



El legado artístico de Burle Marx

El recorrido desarrollado a lo largo de la formación y trayectoria artística de este poliédrico personaje nos puede hacer comprender la dimensión que alcanza en el panorama brasileño. La combinación de naturaleza autóctona con la utilización de un lenguaje plástico moderno se materializa en el espacio público brasileño consiguiendo la identificación del ciudadano con esta nueva manera de entender el paisaje urbano. Su obra refleja la modernidad desde el momento en que se está proyectando, correspondiéndose cada intervención con el contexto artístico del momento y siempre teniendo como fundamento la propia historia brasileña. Apuesta por una ciudad más libre y desahogada, donde los trazados reguladores de la arquitectura racionalista que condicionan sus ciudades se contraponen a las formas sinusoidales de sus intervenciones, máximo exponente de la tropicalidad brasileña.

O legado artístico de Burle Marx

O percurso desenvolvido ao longo da formação e trajetória artística deste poliédrico personagem pode nos fazer compreender a dimensão que ele atingiu no panorama brasileiro. A combinação de natureza autóctone com a utilização de uma linguagem plástica moderna se materializou no espaço público brasileiro conseguindo a identificação do cidadão com esta nova maneira de entender a paisagem urbana. Sua obra reflete a modernidade desde o momento em que se está a projetar, se correspondendo a cada intervenção com o contexto artístico do momento e sempre tendo como fundamento a própria história brasileira. Ele apostava em uma cidade mais livre e desafogada, onde os traçados reguladores da arquitetura racionalista que constriem suas cidades se contrapõem às formas sinusoidais de suas intervenções, máximo expoente da tropicalidade brasileira.

Paseo de Copacabana, Río de Janeiro. Foto: Julia Rey

Al profundizar en la forma en que la naturaleza y el artificio pueden interactuar para dar cabida al espacio público, Burle Marx trabaja con nuevas ideas plásticas que lo ayuden a conseguir este propósito. La evolución de estas ideas a lo largo de su trayectoria no se reconoce en un solo estilo, ya que en su intervención predomina constantemente el carácter experimental de su composición paisajística. Esta experimentación puede provocar la impresión de que sus jardines transmiten un cierto caos, poniendo en crisis las sensibilidades de formación clásica, pero esa falta de orden, esa sensación de no acabado, es no sólo el núcleo de la tropicalidad de Burle Marx sino también, y sobre todo, la proposición de un nuevo orden compositivo.

Para comprender la obra de Burle Marx es importante entender “las relaciones entre las diversas formas, entre las formas y las funciones, y entre las formas y las ideas” (FLORIANO, 1999). A todas estas relaciones hay que añadirle además el vocabulario formal que emplea, cargado de muros, pavimentos, vegetación, colores y volúmenes. El resultado de esta mezcla es la aparición de una gramática subyacente en sus principios formales. La cuestión es saber si esta gramática provoca la creación de simples jardines formalistas o si, por el contrario, Burle Marx materializa esta gramática en la construcción del paisaje moderno.

Su obra es un reflejo de la modernidad sin nunca perder de vista aquellas razones de la propia tradición que son válidas. El resultado final de sus dibujos y planos nos muestra el cúmulo de conocimiento adquirido y la reflexión teórica que subyace. Burle Marx afirma que hacer arte implica construir y es mediante la construcción como se experimenta la transformación del dibujo al espacio público (FLORIANO, 1999: 309-312).

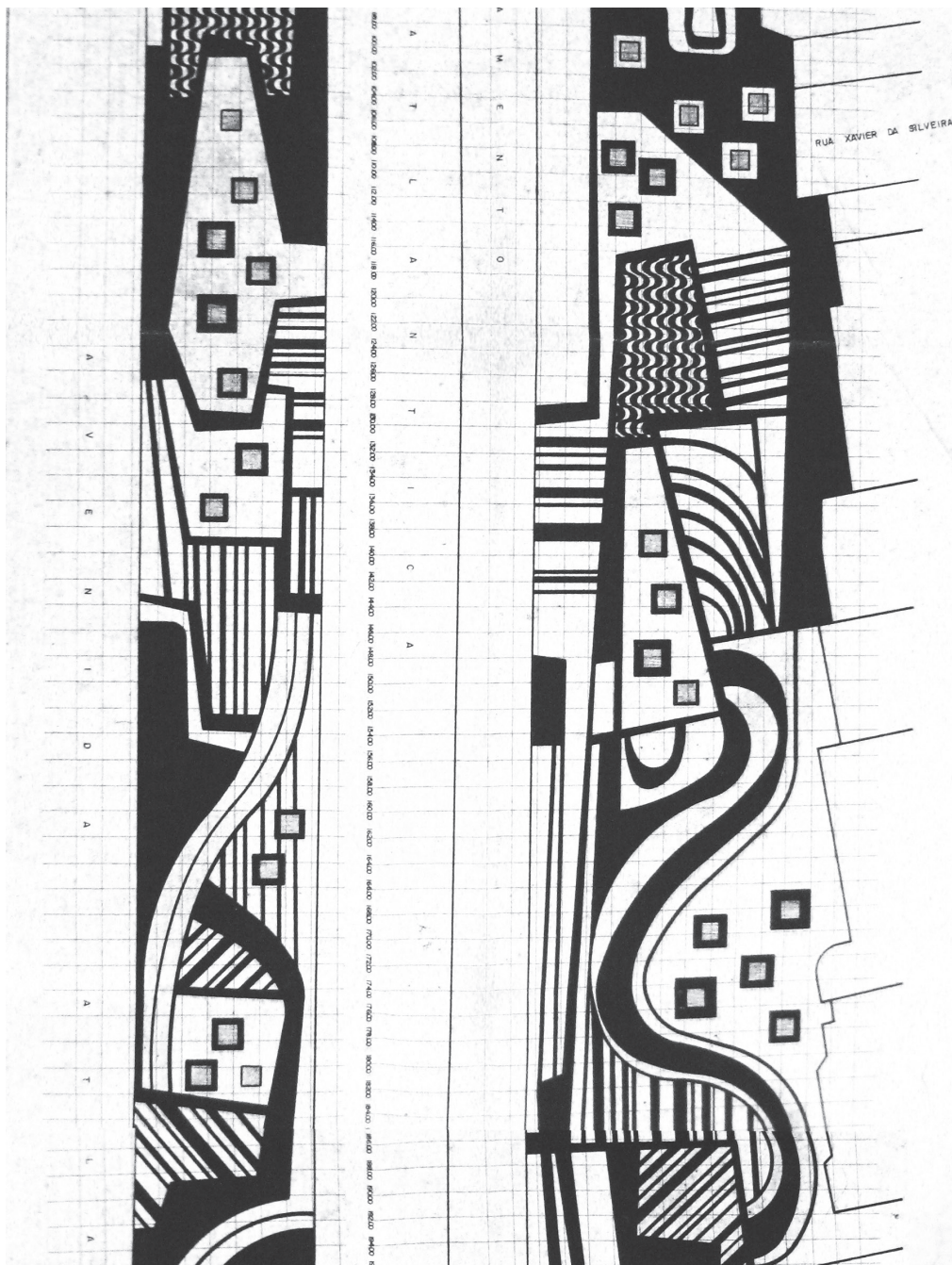
A lo largo de su trayectoria, sus creaciones tienen el mérito de renovar el arte del jardín, relacionando

la expresión del pensamiento estético del momento con cada jardín y con cada parque construido en ese periodo. Combina las corrientes artísticas del movimiento moderno (Expresionismo, Cubismo, Abstracción...) con vegetación, flores, piedras, agua y con esta mezcla actúa sobre la morfología del lugar componiendo espacial y volumétricamente sus jardines y sometiéndolos al gobierno de un diseño, como si fuese cualquier composición plástica con un significado abstracto (RIZZO, 1992).

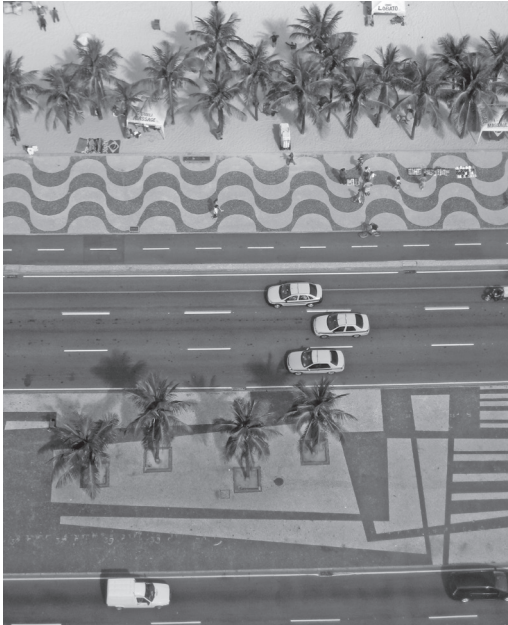
Sus intervenciones crean y dan forma a los espacios públicos de las grandes metrópolis tropicales integrando arquitectura y paisaje y diluyendo el dualismo entre lo natural y lo artificial. Frente al rigor formal de otros paisajistas, él defiende una concepción plástica de radical libertad y de claridad absoluta. Utiliza como centro de su producción la ciudad como marco, intentando crear un arte en contacto con el hombre moderno, participando en grandes intervenciones de arte público y creando en el interior de las ciudades grandes obras de arte que reflejen la vida y los contactos humanos.

Es arquitecto de jardines, parques y paisajes, tutor riguroso de la flora indígena y luchador nato contra la devastación del patrimonio natural brasileño convirtiendo su flora en un signo de identidad y teniendo como fundamento la propia historia. Sus intervenciones conceptualmente autónomas concilian doctrinas diferentes que afectan al paisajismo y al espacio público, consiguiendo sus obras de arte público la identificación de los ciudadanos con el espacio público y ciudad. Deja un testimonio que supera lo estético, situando en un mismo plano arte, naturaleza, arquitectura y hombre (ÁBALOS, 2005: 10).

Gracias a Burle Marx, la libertad de formas plásticas y el abandono de las viejas simetrías ocupan las nuevas



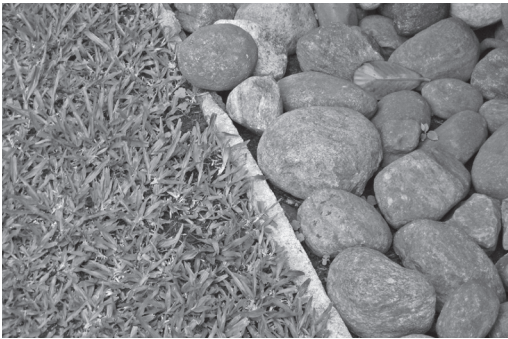
Copia de un fragmento del Paseo de Copacabana, situado entre la calle Miguel Lemos y la calle Bolívar en la avenida Atlántica, Río de Janeiro. Autores: Roberto Burle Marx, Haruyoshi Ono y José Tabacow. Fuente: INEPAC (Río de Janeiro). La planimetría original está en el Acervo Burle Marx & Cia. Ltda.



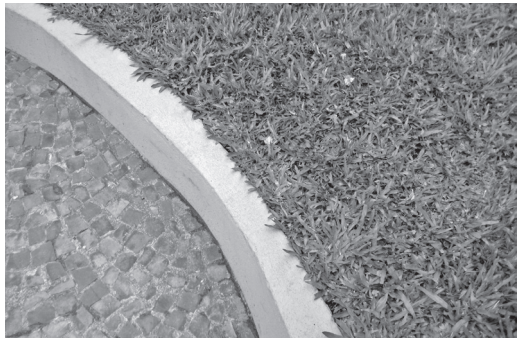
Paseo de Copacabana desde el Hotel Othon Palace.
Foto: Julia Rey



Jardines exteriores de acceso al Palacio Gustavo Capanema (MES),
obra de Burle Marx, Río de Janeiro. Foto: Julia Rey



Detalles del jardín de Burle Marx para el edificio de la Compañía Petrobras, Río de Janeiro. Fotos: Julia Rey



metrópolis contemporáneas. Sin lugar a dudas, se le puede considerar responsable de la búsqueda incansable de la identidad ambiental brasileña del siglo XX.

Después de esta inmersión en la trayectoria profesional de Burle Marx, y tal y como se ha

explicado en la introducción, el paso siguiente ha sido la profundización en una de las intervenciones clave de su recorrido profesional. La consideración del Paseo de Copacabana como un punto de inflexión en la trayectoria del artista, la carga estética y gráfica de la obra y la escala del proyecto son los motivos que han movido a la elección de este caso.